



UNIDAD DE RELACIONES
CON LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN
Comité Internacional de la Cruz Roja
19, avenue de la Paix
1202 Ginebra
Suiza
Tel: +41 22 730 34 43
Fax: +41 22 734 82 80
Correo electr.: press.gva@icrc.org
www.icrc.org

Haití - CICR Boletín n.º 05/2010

17 de enero de 2010

Terremoto en Haití: El CICR se afana por llevar agua y suministros médicos a los supervivientes

La ayuda de emergencia ha llegado masivamente a Puerto Príncipe, la capital de Haití devastada por el terremoto. El principal reto ahora es distribuirla a los supervivientes lo antes posible. Las últimas evaluaciones confirman que los daños han sido enormes y generalizados. Muy pocos barrios se han librado y las infraestructuras locales han quedado arrasadas. El CICR ha instalado letrinas para 1.000 personas y suministrado material sanitario a dos hospitales, que permitirá atender a 2.000 pacientes. A última hora del domingo se prevé la llegada de siete camiones con suministros médicos.

Panorama general

Decenas de miles de supervivientes han pasado la quinta noche a la intemperie en los campamentos improvisados que se alzan en cada barrio de Puerto Príncipe. El acceso al alojamiento, los baños, el agua, los alimentos y la atención médica sigue siendo muy limitado, según informan los especialistas del CICR en el terreno. Aunque parece haber alimentos disponibles en la ciudad, los precios se han disparado de tal manera que la mayoría de la gente no puede permitirse comprar nada.

Sigue faltando personal en los centros médicos de Puerto Príncipe, que se encuentran desbordados y completamente abarrotados. El saneamiento en los campamentos improvisados es precario.

“Croix de Pré es posiblemente el barrio más devastado de Puerto Príncipe”, declara el portavoz del CICR, Simon Schorno, que ha visitado la mayoría de los barrios de la ciudad. “Quedan pocos edificios en pie y la gente aprovecha cada callejuela para poner sus sábanas y mantas de plástico. Se puede ver a algunos supervivientes sentados en coches aplastados y polvorientos. Hay basura por todas partes y el hedor de los cadáveres hace irrespirable el aire”, relata.

El CICR, que ya estaba presente y activo en Haití antes del terremoto del pasado martes, está reforzando su respuesta ante la crisis. Actúa en colaboración con el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y coopera estrechamente con la Cruz Roja de Haití.

Según explica el señor Schorno, la sede de la Cruz Roja de Haití, situada cerca de Croix de Pré, está rodeada de gente que acude en busca de atención médica. La Sociedad Nacional ha establecido un puesto de primeros auxilios en plena calle, donde los voluntarios de la Cruz Roja de Haití y de otros países trabajan codo con codo para limpiar y coser las heridas en medio de los escombros.

Muerte y desesperación

Varios miles de supervivientes acampan en Centreville, en la Place du Champ de Mars, convertido ahora en uno de los campamentos improvisados más grandes de la ciudad. El señor Schorno describe una situación desesperada. “Algunos han podido encontrar un trozo de sombra, pero la mayoría están a pleno sol. El hedor de la orina es mareante. Cientos de niños improvisan juegos, ríen y lloran, mientras sus madres hablan con los vecinos y se abanicán”, relata.

Martine, una madre de 39 años, lava a su hijo en un cubo de agua usado ya por otras familias. Su marido salió por la mañana temprano a buscar agua potable, pero, por ahora, no la han conseguido. Sus vecinos le dieron algunas verduras que habían cocinado. “No sé cuánto tiempo estaremos aquí ni adónde vamos a ir”, explica.

Las calles situadas más cerca del mar están atestadas de gente. Continúa habiendo réplicas y nadie quiere quedarse dentro de los edificios que aún siguen en pie.

“Hay cadáveres hinchados y en descomposición por las calles, de los que sale un líquido amarillo”, relata el señor Schorno. “A su alrededor circulan las motocicletas y los coches, sin que nadie los mire siquiera. Los más jóvenes están sacando bloques de cemento de los edificios derrumbados. No buscan a gente, sino chatarra. Todos piensan ahora en su propia supervivencia”.

Carrera contrarreloj para salvar vidas

A la sombra del edificio del Palacio Nacional, ahora en ruinas, la sede de la policía está vacía y su edificio medio derruido. Los agentes de policía y sus familias, que también necesitan ayuda, están sentados en sus coches y camionetas. Rémi, de tres años, hijo de un policía, está herido y enfermo.

“Quedó atrapado cuatro horas bajo un edificio, y lleva paralizado desde que lo sacamos de los escombros hace tres días”, dice su padre. “Tengo miedo”, susurra Wilma, su madre. “¿Se va a morir mi hijo?” El niño, que no ha comido en dos días y no responde a nada, es trasladado a un hospital cercano. Es el único centro médico de Montrissant que está en funcionamiento. Hay cuatro médicos para los cerca de 400 pacientes que esperan en una clínica improvisada con dos contenedores de metal y un patio cubierto por una lona.

El lugar está abarrotado y decenas de heridos y enfermos se agolpan a sus puertas. “Uno de los médicos me ha dicho que no dan abasto y que, en los últimos dos días han perdido a más de 50 pacientes”, explica el señor Schorno. Está prevista la llegada próximamente de 50 médicos expatriados, pero para algunos supervivientes como Rémi, la ayuda puede llegar demasiado tarde.

“Cerca del mar, la basura se apila en las calles, mientras el agua contaminada las tiñe de un color grisáceo. Las mujeres venden verduras sucias y los jóvenes cortan en pedazos los neumáticos usados de los coches”, relata el señor Schorno. “Los autobuses abarrotados de gente exhalan nubes de humo negro. Todo el que puede se marcha de la ciudad hacia el campo, donde puede ser más fácil sobrevivir y quizá empezar de nuevo”.

Nadie se ha librado

Antes del seísmo, la Cruz Roja de Haití contaba con unos 1.000 voluntarios registrados en Puerto Príncipe, muchos de los cuales han estado trabajando día y noche para ayudar a las personas necesitadas.

“Hemos salvado muchas vidas estos días”, afirma Judas Celoge, coordinador en el terreno del puesto de primeros auxilios de la Cruz Roja de Haití en Martissant, uno de los barrios más pobres de la ciudad.

Cerca de la mesa de primeros auxilios colocada a un lado de la calle, Marine, de 13 años, está sentada con la cabeza entre las manos. No llora, pero tiene la mirada extraviada. Ha perdido a sus padres y a sus dos hermanos en el terremoto. Sus cuerpos todavía no han sido encontrados ni lo serán probablemente.

“Hables con quien hables, todos han perdido a alguien. Nadie se ha librado de esta tragedia”, afirma el señor Schorno.

Actividades del CICR

Las actividades de ayuda humanitaria internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, incluidas las del CICR, son coordinadas por la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

El CICR continúa colaborando estrechamente con sus socios de la Cruz Roja en el terreno, evaluando las necesidades humanitarias y distribuyendo socorros.

El domingo por la noche, está previsto que llegue a Puerto Príncipe un cargamento de unas 40 toneladas de suministros médicos enviados el jueves por la noche desde Ginebra por el CICR. Llegará en camiones desde la República Dominicana.

El sábado 16 de enero, el CICR inició un programa de distribución de agua desde camiones en el barrio de Delma, que abastece ahora de agua potable a unas 1.000 personas alojadas en un campamento provisional. También ha instalado letrinas en este barrio.

El CICR, con el apoyo de la Cruz Roja de Haití, ha distribuido material médico a dos hospitales de referencia de Puerto Príncipe, que permitirá tratar a 2.000 pacientes durante un mes. También se han repartido cientos de mantas y sábanas de plástico.

Dada la magnitud de la catástrofe, el CICR no está en condiciones de proporcionar cifras exactas sobre el número de muertos o heridos causados por el terremoto.

El domingo por la mañana salió de Ginebra rumbo a Haití un segundo equipo de intervención rápida que apoyará al personal desplegado en el terreno en materia forense, de búsquedas, atención sanitaria, comunicaciones y logística.

Entretanto, ayer llegó la primera de las tres grandes unidades de intervención de urgencia de atención primaria de la Cruz Roja/Media Luna Roja. La unidad proporcionará atención primaria de salud a 30.000 personas. Hasta ahora se han desplegado en Haití 14 unidades de intervención de urgencia, y en los próximos días se prevé que lleguen más, entre ellas, unidades de agua y saneamiento, de logística, de infraestructura informática y de telecomunicaciones y un enorme hospital con capacidad para 250 camas.

Asimismo, delegados del CICR han visitado varios centros de detención de Puerto Príncipe para evaluar las necesidades de los detenidos y de las autoridades, y seguir de cerca los problemas relativos a las detenciones.

Restablecimiento del contacto entre familiares

El CICR está trabajando para establecer en la sede de la Cruz Roja de Haití un puesto desde el que ayudar a restablecer el contacto entre las personas separadas de sus familiares o que están buscando a parientes desaparecidos. En él también se podrán registrar aquellos que quieran informar de que se encuentran sanos y salvos. Este puesto servirá para que la gente pueda recibir y transmitir información a sus familiares.

El 17 de enero, más de 21.600 personas habían registrado sus datos en el sitio web del CICR, www.icrc.org/familylinks, activado el jueves para ayudar a las personas que buscan a sus seres queridos.

La inmensa mayoría de los datos registrados son de personas que desean recibir noticias de sus familiares, aunque hasta ahora unas 1.500 personas han utilizado este servicio para informar de que se encuentran sanas y salvas.

El gran número de personas que ha registrado los nombres de sus seres queridos es un claro indicador de cuánta gente fuera de Haití espera noticias urgentemente, explica Robert Zimmerman, responsable del programa de Restablecimiento del Contacto entre Familiares del CICR.

“De todas formas va a llevar bastante tiempo recabar una cantidad significativa de información en Haití. Estamos tratando de difundir la existencia de este servicio, para que la gente pueda informar a la Cruz Roja de que se encuentran bien, pero los familiares que esperan noticias con impaciencia van a tener que armarse de tiempo y paciencia”.

Para más información:

Simon Schorno, CICR, Puerto Príncipe, tel: via satélite: +88 165 146 61 75

Anna Nelson, CICR, Ginebra, tel: +41 79 217 32 64

Teléfono de contacto del CICR fuera del horario de oficina: +41 22 730 34 43

**Puede mantenerse informado de las actividades de socorro del CICR en Haití a través de
Twitter:**

<http://www.twitter.com/icrcnews>